

Universidad Autónoma de Colombia

Programa de Historia

Pasantías

Juan David Forero Bohórquez

Historia del tatuaje en Bogotá: un recorrido a sus imaginarios.

Tema:

Conocer la historia de los tatuajes en Bogotá, por medio de los Imaginarios de tatuadores, tatuados y población externa a este fenómeno en la ciudad de Bogotá

Introducción

Las practicas corporales relacionadas con el tatuaje han estado presentes en la humanidad desde tiempos inmemoriales, y obedece a prácticas de tipo estético, religioso, cultura y social que en casos extremos termina siendo absorbida por el mercado. En este sentido son muchas las entradas conceptuales que se han hecho alrededor de este fenómeno, pues existen estudios desde la antropología, la sociología, la historia, la semiótica, el arte y otras áreas de las humanidades. De manera particular siempre me ha inquietado la manera de como las personas de la ciudad tienen una serie de imaginarios alrededor del tatuaje, que en muchos casos obedece a los prejuicios, o en otros casos a patrones de la moda y en un tercer caso a prácticas simbólicas con un sentido argumentado por parte de los sujetos.

Para el objeto del presente proyecto mi interés se centra en la identificación de algunos posibles imaginarios que los sujetos (ajenos al tatuaje, tatuadores y tatuados) tienen respecto a este fenómeno; y en un segundo caso contra poner a los prejuicios sesgados que un amplio sector de la población bogotana tiene respecto a este tema, puntos de vista más argumentados sobre este tema, para así poder reconstruir una historia que ha quedado en el olvido de los jóvenes y mayores que ven en el tatuaje una moda o una forma de delincuencia. En este sentido partimos de las siguientes preguntas ¿cuáles son los imaginarios que los sujetos tienen respecto al tatuaje? ¿Cuáles son los sentimientos e historias que llevan a las personas a tatuarse o en viceversa a rechazar esta práctica? ¿Cómo

es posible reconstruir la historia del tatuaje en Bogotá por medio de los imaginarios personales?

Objetivo general:

- Reconstruir la historia del tatuaje en Bogotá 1988-2015, a través de los imaginarios que produce esta práctica en la población bogotana, por medio de una investigación de campo.

Objetivos específicos:

- Entender cómo se manifiestan los imaginarios acerca del tatuaje en tres tipos particulares de entrevistados (tatuador, tatuado y población foránea)
- Contrastar los imaginarios prejuiciosos sobre este tema con visiones más argumentadas y estructuradas sobre el mismo.

Cuándo y dónde:

Tomo como espacio de trabajo la ciudad de Bogotá de los años de 1988 a 2015 determinando esta temporalidad según la creación de la primera tienda de Tattoo de Bogotá por parte del pionero Daniel Severi¹, y tomando como eje de trabajo los puntos de referencia, y los lugares frecuentados por tatuadores y tatuados como lo son: centro comercial Vía libre, plaza de las Américas, portal de la 80, zona chapinero.

Quiénes:

La población objeto de estudio está constituida por las personas que se dedican al arte de tatuar, por quienes recurren a tatuar sus cuerpos y por personas ajenas a este medio.

¹Esta información se establece gracias a la comunicación establecida con Daniel Severi vía Skype.

Cómo:

Debido a la escasez de fuentes secundarias que estudien este fenómeno en la ciudad de Bogotá, en primer lugar recurriremos a la observación directa y las entrevistas que de acuerdo a cada momento podrán ser estructuradas, abiertas o informales.

Con qué:

- Información tomada de las entrevistas, de la observación y del diario de campo.
- Fuentes secundarias que estudian el fenómeno desde diferentes disciplinas de las ciencias humanas y desde el arte.

Los orígenes y representaciones antiguas del tatuaje:

Las decoraciones corporales han estado incorporadas en la vida del hombre desde sus inicios. Las escarificaciones², los tatuajes o los piercing no son hábitos contemporáneos,



estas prácticas se realizaban en las antiguas civilizaciones. (Véase *ilustración 1.*) En la edad antigua encontramos a los egipcios, que se realizaban sometimientos de perforación de la piel, y tatuajes realizados en sus manos. Estas marcas estaban ligadas a la jerarquía, sexualidad, belleza, adorno. Todas estas implicaciones

hacían del tatuaje un modo de identificación que hasta hoy en día se mantiene.

Ilustración 1. Momia tatuada, data de 3.000 años a.c.

La representación del tatuaje en un lienzo racional, complejiza el proceso de significación de esta práctica, David Le Breton afirma “uno de los propósitos de la marca consiste en sacar al ser humano de la indiferenciación y distinguirlo de la naturaleza o de las otras especies animales. En muchas sociedades tradicionales, el hombre y la mujer no marcados quedan relegados a un estatus inferior, permanecen apartados de una comunidad humana que exige un cuerpo completado simbólicamente, ni participan de la dinámica común”.³

En muchas sociedades el tatuaje significaba una estratificación, en polinesia de donde radica la palabra tattoo, en este territorio la persona no nacía con una carne propia, si no se consideraba como un fragmento de partes que eran selladas por el tatuaje, que concentraba el poder del cuerpo. Muchos ejemplos se encuentran de la tradición del tatuaje, Le Brenton

² Marcas de la piel, que se realiza con un bisturí, realizando un corte en la piel, para que posteriormente quede la cicatriz de la figura.

³ David Le Breton. El tatuaje o la firma del yo. Casimiro libros. Madrid, 2013.

comenta que las mujeres maoríes se tatuaban los labios y las encías para diferenciarse simbólicamente del perro que también tiene dientes blancos y labios rojos.

Existen registros de la época colonial y Sandra Rossi no explica este fenómeno durante este periodo que lo inscribe de 1760-1870, es en los viajes de James Cook⁴ donde se datan las culturas oceánicas con los cuerpos decorados. La palabra inglesa tattoo se deriva de la palabra polinesia tatau, que remite al significado de golpe. Una importante representación



del tatuaje en la historia está caracterizado por la cultura maorí, que aun en tiempos contemporáneos los jóvenes se tatúan diseños maorí.⁵ (Véase ilustración2.)

Ilustración 2. Tatuaje maorí.

La llegada de los ingleses a las islas oceánicas ha causado una hibridación y un choque cultural acerca del tatuaje “ el cruce de la simbología del tatuaje en el pueblo maorí con la concepción

occidental acerca de estas marcas corporales delimito el primer paso en la transculturación de la práctica del tatuaje al modificar ambos puntos de vista”⁶ mediante que el occidental se incluyó en la cultura oceánica, se presentaron unos cambios significativos, que transformaron por completo la manera de visualizar el tatuaje. Según Rossi (2011: 195) hacia el año 1800 el tatuaje maorí incluyó imágenes europeas como barcos, armas, cañones y banderas; es allí donde se encuentra un primer choque de significación del tatuaje, pasó de ser un símbolo religioso y jerárquico, a una decoración del cuerpo.

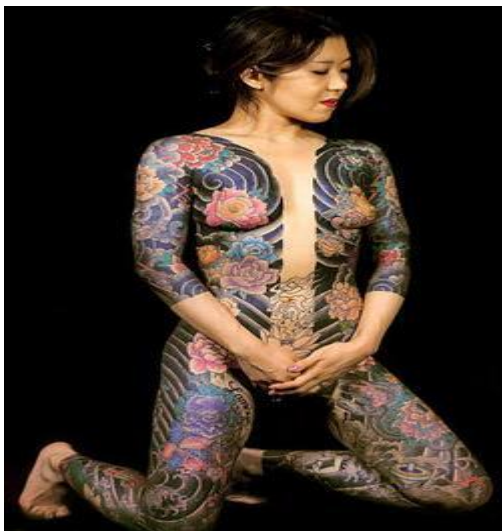
4 fue un navegante, explorador y cartógrafo británico.

⁶ Rossi Martínez Sandra. La piel como superficie simbólica, procesos de transculturación en el arte contemporáneo. Madrid: FCE, 2011. Pág. 195.

Los primeros occidentales en transformar el tatuaje e incluirlo en la moda europea fueron los marineros, piratas, corsarios, o incluso comerciantes que llevaban en sus cuerpos plasmados lo vivido en alta mar, mediante trascurría el tiempo y con ello la implantación del tatuaje fue cada vez más común que la realeza ahora ostentaba de tatuajes, como no lo explica Rossi “ en el siglo XIX este tipo de marcas corporales se transformaron en símbolo de distinción debido a gran número de miembros de la realeza que decidieron tatuarse los emblemas de su reino; como es lógico, la decisión avalo la inserción de dicha práctica en la aristocracia europea”(2011; 196) Eduardo príncipe de gales fue uno de los primeros hombres de la realeza al tatuarse, en 1862 se realiza un tatuaje en Japón, pero es hasta 1881 que sale a la luz, al igual que Felipe el Federico IX de Dinamarca tenía una gran cantidad de tatuajes en su cuerpo.⁷

En oriente el tatuaje se popularizo, en especial en el siglo XIX a través de los samuráis que decoraban sus cuerpos con grandes piezas. Durante el siglo XIV el tatuaje en occidente se percibió como señales de criminales y prostitutas que decoraban su cuerpo, pero a medida que se involucraron nuevos actores sociales, como jóvenes o clases altas el tatuaje tomo un

nuevo giro en la historia.



Ilustracion3. Tatuaje tradicional japonés.

Los samuráis al ser un grupo que estaba fuera del orden imperial, fueron vistos como un medio de vandalismo. (Véase ilustración 3.) Posterior a esto en la era moderna, aparecieron un grupo de mafiosos que decían ser descendientes de los samuráis del siglo XIX, estos hombres decoraron sus cuerpos por completo, con piezas tradicionales

del tatuaje japonés⁸, “La cuestión primordial de la relación entre los tatuajes y la mafia japonesa radica en la simbología de la marca corporal entre sus miembros; debido a que

⁷ Ibíd. Pág. 196

⁸ El tatuaje tradicional japonés, se compone por elementos de mitología japonesa, como dragones, samuráis, o guerreros. Este tatuaje tiene la característica de un trazo de línea gruesa con colores potentes.

tanto el diseño como el número de tatuajes constituyen grados jerárquicos en el grupo. A pesar de esta relación histórica de los tatuajes tradicionales japoneses con los Yakuza, los diseños de estos no dejan de ser un claro ejemplo de perfección artística alcanzada por esta técnica en Japón, además la influencia de las relaciones comerciales con los países de occidente a finales del siglo XIX levantó la prohibición impuesta por el gobierno Meiji, debido a esto las imágenes se adaptaron a los gustos y deseos occidentales, dejando en el olvido a esos grandes héroes mitológicos que parecían cobrar vida a través de los tatuajes”⁹

El tatuaje en Colombia

Son muy pocos los registros que se tienen acerca de la llegada del tatuaje a Colombia. Muchas posibilidades pueden brindar una idea. En el caso de Estados Unidos los tatuajes llegaron por medio de los marineros que plasmaban en sus cuerpos tatuajes tradicionales y llegaban a las costas de los Estados Unidos.

Ilustración 4. Leonel Ríos, más conocido como Leo Tattoo. Primer tatuador colombiano reconocido a nivel mundial.



En el caso colombiano se puede tomar como referencia el ejemplo anterior, pero sin registro oficial, no se puede constatar la llegada del tatuaje a Colombia. Los años 60s fueron un punto culminante en todo el mundo, el movimiento hippie, por parte de los jóvenes estaba adquiriendo bastante fuerza, al igual que los sonidos fuertes,

guitarras y baterías que se escuchaban en los teatros y parques, los conciertos, donde se reunían las juventudes “Durante los años 60’s el movimiento hippie adopta a los tatuajes y los jóvenes que se integraban al movimiento se tatuaban como una forma de revelarse ante

⁹ Calderón Gabriel Luis. El tatuaje como elemento simbólico. Universidad Autónoma de occidente. Cali, 2014.

la autoridad, es así como el tatuaje pasa también a tomar significados políticos e ideológicos, es por lo mismo que en los tatuajes hippies se encuentran muchos motivos de la naturaleza, el signo de la paz y otros símbolos retomados de otras culturas como el ying-yang”.¹⁰ El tatuaje pudo a ver visto su luz en Colombia a través de las ciudades de Medellín y Cali pioneras, en el tatuaje, la música rock y las culturas juveniles.

Ilustraciones 5, Tatuajes tradicionales Americanos.

En Cali en la década de los 70s se tiene registro del primer sujeto que trae este arte a Colombia, su nombre Leonel Ríos, más conocido en el mundo del tatuaje como Don Leo. (Véase ilustración 4.) Este hombre es reconocido por las nuevas generaciones de tatuadores como el pionero del tatuaje tanto en Colombia como en Latinoamérica, Alejandro Páez un



pionero en la década de los 90s lo reconoce “Leo Ríos, un caleño que trajo el arte del tatuaje hace 25 años”¹¹.

El tatuaje en Bogotá

Primera generación años 80s y comienzos de los 90s

El registro de la llegada del tatuaje a la capital colombiana se obtiene por medio de declaraciones de los protagonistas. El caso de Daniel Severi, que fue el pionero en Bogotá. En una entrevista realizada en el año de 1994 por la revista Diners, se puede obtener la información precisa de este sujeto. Nació en Bruselas, se realiza su primer tatuaje a los 13 años, estudio dibujo artístico en la Escuela de Bellas Artes, llegó a Colombia por casualidad y fue en Cali donde dio origen a su formación de tatuador de la mano de Leonardo Ríos. En el año de 1988 se establece en la capital, y abre el que va ser el más emblemático y significativo estudio de tatuajes, para la población de este medio, llamado Dany Tattoo. En este local del centro de Bogotá Daniel

¹⁰ Rocha Rivera Diana. El tatuaje como escritura. Universidad del claustro de sor Juana

¹¹ El Espectador. El empresario del tatuaje.

Severi, pintaba lo cuerpos de los jóvenes bogotanos de las universidad ubicadas alrededor del negocio, “en pleno centro de Bogotá, muy cerca del museo de Arte moderno y de la biblioteca nacional, está ubicada la más antigua casa de tatuajes de la ciudad”¹²

Ilustración 6. Andrés Rodríguez, pionero del tatuaje en Colombia.



Este sujeto es reconocido por todas las nuevas generaciones como el pionero en la ciudad de Bogotá. En la entrevista que se pudo obtener de Alejandro Páez, creador de la convención de tatuadores el atribuye a Daniel la creación del primer local de tatuajes “Cuando yo me quería tatuar la primera vez, estaba, en chapinero Harold estilos, estaba Dani Tattoo, bueno esos dos con negocio abierto al público”¹³ estos dos sujetos hicieron parte de la primera generación en promover el tatuaje como un arte.

Son muchos los tatuadores que promovieron este arte en la ciudad de Bogotá. Muchos de estos sujetos acudían a las maquinas hechizas para poder plasmar este arte, pigmentos elaborados domésticamente. La tecnología del tatuaje no llegaba a Colombia, y los jóvenes que miraban las marcas en la piel como símbolo de rebeldía, comenzaron a fabricar sus propias herramientas de trabajo. Pero la década de los 90s marco una notable ruptura tanto en la técnica como en la práctica.

¹² Revista Diners. Tatuajes en Bogotá. En cuerpo propio. 1994.

¹³ Entrevista, Alejandro Páez.

Alejandro Páez señala a Nelson García, miembro de la banda de metal bogotana herejía, como el culpable de expandir el tatuaje en todo Bogotá “él fue el que me introdujo en esto, él era el culpable de tantas cosas que pasan acá hoy en día, porque, pues él lo expandió mucho, le dio otra cara a las cosas, digo pues a mí me formó como artista y gracias a el conocí también mucha gente”¹⁴ así es como el tatuaje se expande, gracias a las manos de sus primeros artistas. En el sur gracias a Nelson se abren y conforman nuevas tiendas de tatuajes, al igual que en chapinero. En el centro se alude a la importancia de Jorge un tatuador y fabricante de máquinas y pigmentos, en Bogotá. El centro de la ciudad presenta una importancia, pues ha sido por décadas el lugar donde se sienta a flor de piel, el tatuaje en Bogotá por medio del centro comercial vía libre, en el cual se encuentra un gran número de locales de tatuajes.

“Cuando yo llegue al centro, ya Dany no existía, estaba en el centro comercial vía libre, un negocia nada más, que era de los Fonseca, esos también son bien antiguos, ese negocio lo comenzó un loco que se llamaba Mauricio Fonseca, él trabajaba con su papa que también es tatuador, un personaje bien conocido en la historia”¹⁵



Ilustraciones 7, Tatuajes

tradicionales Americanos.

¹⁴ Entrevista, Alejandro Páez

¹⁵ *Ibíd.*

Segunda Generación, mediados de los 90s y principios del 2000. Creación de la Convención de tatuadores en Bogotá.

Alejandro Páez, (véase ilustración 8) fue el creador de la convención internacional de tatuadores en Bogotá, pero no niega que antes que él otras personas lo intentaron, pero sin éxito, de hecho el asistió a estas primeras convenciones que no involucraban un público masivo. Comenta que la primera convención fue creada en el año 97, en la avenida suba con 19. Al año siguiente Jorge Donoso se encargaría de realizar la convención, después de esta convención los años posteriores quedaron en el limbo. Alejandro habla con nostalgia del primer intento de realizar su convención, realizada en el centro comercial los ángeles, el segundo año se dirigió Downtown Majestic, igual que el tercer año “ el cuarto año ya me moví a corferias, tuvo una evolución bastante rápida, un crecimiento pues impresionante,



verla tan grande tan rápido (...) esto me abrió las puertas para conocer muchos lugares”¹⁶ gracias a Alejandro se han podido armar delegaciones, para plasmar el arte colombiano en muchos países latinoamericanos y europeos. “la última delegación que lleve, fue a monterrey México y de quince

premios nos trajimos nueve, eso habla muy bien del arte colombiano, es pesado afuera”

Ilustración 8. Alejandro Páez. Creador de la convención Internacional de tatuadores Bogotá.

¹⁶ *Ibíd.*

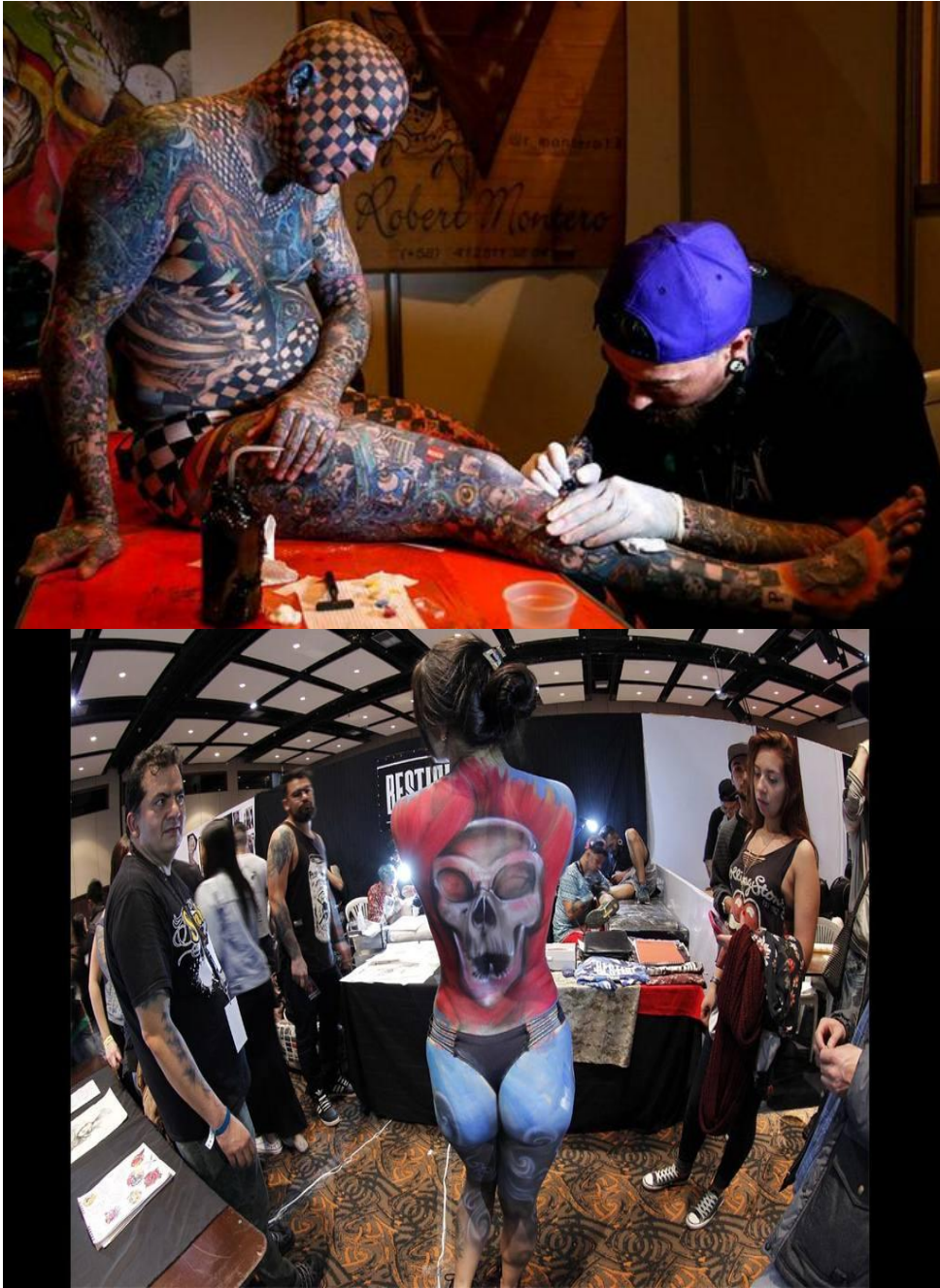


Ilustración 9. Convención internacional de tatuadores Bogotá 2015.



Ilustración 10. Convención internacional de tatuadores Bogotá 2015.

Las generaciones del siglo XXI

Nuevas tendencias surgieron en el tatuaje, diseños neo tradicionales o realistas que hacían que las nuevas generaciones contemplaran en el tatuaje una profesión. El tatuaje se involucro en la vida de los jóvenes bogotanos del nuevo milenio, el tatuaje se convirtió en



un negocio tan rentable que las casas del tatuaje se dispararon en la ciudad. Tal vez se pueda involucrar el concepto de moda dentro de las nuevas generaciones que toman el tatuaje a la ligera, dejando de lado las tradiciones de significado y espiritualidad de las que gozaban los colonizadores del tatuaje en Bogotá.

Ilustración 15. Tatuajes en realismo. (Nuevas tendencias)

La entrevista realizada a una joven tatuadora bogotana permite considerar las ideas de las nuevas generaciones del tatuaje “uno cree que no hay historia de eso, uno no le ve la importancia a la historia del tatuaje, ósea porque tuve otras prioridades como aprender a tatuar, y pues nunca en averiguar la historia del tatuaje” esto le da un significado superficial y poco valorativo a la historia del tatuaje en Bogotá, las nuevas generaciones como Vannesa una joven tatuadora que considera que la historia del tatuaje no es relevante para realizar su profesión.

Imaginario Social

Para contemplar el imaginario que tienen los sujetos acerca del tatuaje exploraremos las ideas de Cornelius Castoriadis, que sitúa el concepto de imaginación social, expresando la posición del individuo, frente al imaginario social y el imaginario radical de los sujetos. Por otro lado el campo socio histórico, se manifiesta por significaciones imaginarias de los

sujetos sociales, que se representan por medio de las instituciones “la incorporación de las significaciones imaginarias sociales de una sociedad determinada, tiene como consecuencia la producción de un tipo antropológico que es funcional a la misma (el empresario o el proletario en el capitalismo, el señor feudal en el feudalismo, etcétera)”¹⁷

En cuanto al pensamiento del individuo tenemos como responsable la expresión del lenguaje, como señala Cornelius, el pensamiento es esencialmente histórico, y cada pensamiento corresponde a un contexto del individuo.

Ilustración 15. Tatuajes en realismo.(Nuevas tendencias)



“(…) Pero la cosa va más allá del hecho de que el pensamiento presupone al lenguaje y que el lenguaje es imposible fuera de la sociedad. El pensamiento es esencialmente histórico, cada manifestación del pensamiento es un momento en un encadenamiento histórico y es también -si bien no exclusivamente su expresión. De la misma manera, el pensamiento es esencialmente social, cada una de sus manifestaciones es un momento del medio social; procede, actúa sobre él, lo expresa, sin ser reducible a ese hecho”¹⁸

Partiendo de las premisas, las cuales la imaginación social es expresada según la posición del individuo y la posición del lenguaje que es fundamental al momento del imaginario social pues esta dirigida por una institución que se encarga del rechazo o la inclusión de

¹⁷ María Josefa Erreguerena Albaitero. Cornelius Castoriadis: sus conceptos. ANUARIO 2001. UAM-X. MÉXICO. 2002. PP. 39-47

¹⁸ CORNELIUS CASTORIADIS. EL IMAGINARIO SOCIAL INSTITUYENTE. Cornelius . El Imaginario Social Instituyente. Zona Erógena. Nº 35. 1997.

ciertos actores sociales, se abordara los imaginarios de un sector de la población Bogotana, dejando en claro que es una pequeña minoría.

Los imaginarios de la sociedad

A la pregunta realizada ¿se ha sentido alguna vez rechazado por tener tatuajes? Los entrevistados fueron muy específicos, y es que la sociedad colombiana a un no se ha acostumbrado a pensamientos distintos al conservador. La sociedad bogotana a un discrimina pese a estar en tiempos de cambios y aceptación

“yo pienso que mucho, me han pasado cosas chistosas, en el transmilenio una viejita salió corriendo y me dijo que yo era el diablo y me hecho la bendición y rezo, pero pues ahorita casi no, la mayoría de gente se tatúa y ya se está cambiando la visión” consideraciones de una joven tatuada de la ciudad.

“bueno pues, he tenido la buena fortuna a pesar de todo lo se dice acerca de eso que no he tenido que buscar un trabajo convencional, entonces no se que es que me discriminen, yo empecé a trabajar muy joven en el tatuaje (...) hay ciertos estereotipos, pero no siempre ve trataron con mucho respeto, también es como uno se presente con la gente no, la actitud, la educación que uno tiene” opinión de Alejandro Páez, creado de la convención internacional de tatuadores Bogotá.

Conclusiones

Las historia del tatuaje en Bogotá y Colombia en general, ha sido un tabú y campo poco estudiado por investigadores. En esta investigación se ha podido entablar una temporalidad de ebullición del tatuaje en Colombia, que ha contemplado su nacimiento en la ciudad de Cali. No se saben los orígenes exactos de como se pudo introducir en el tatuaje en territorio colombiano pero si se tiene constancia de la importancia que tuvo Leonel ríos en este arte tan mal apreciado en Colombia

El tatuaje tiene un significado tan importante en la historia que no se puede dejar de un lado, pues la importancia radica en la diferenciación de por parte de unos sujetos, que buscan establecer un contacto espiritual de su cuerpo y su mente. Desde las antiguas civilizaciones hasta las modernas se puede entablar un concepto que los une, la importancia

del significado del tatuaje, la contemplación de lo sagrado y lo perpetuo, que queda marcado por toda la vida en un lienzo.

Se pudo evidenciar la importancia que tienen los imaginarios personales para la construcción de una historia del tatuaje, pues que sería del tatuado sin el tatuador o que sería del tatuador sin el tatuado, cada uno aporta un significado y una construcción a la historia que la enriquece desde sus pensamientos más íntimos y memorables. Cada boceto, cada tatuaje, cada imaginario, cada significado y cada individuo aportan tanto una historia personal, como universal, que da valor al arte de tatuar

Bibliografía

Álvarez Licon, Nelson Eduardo; Sevilla González, María de la Luz. Semiótica de una práctica cultural: el tatuaje. Cuicuilco, vol. 9, núm. 25, mayo-agosto, 2002. Escuela Nacional de Antropología e Historia .Distrito Federal, México. Tomado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35102512>

Alba Daniela Bastidas Corredor, Milena Patricia Ruiz Bossa, Julieth Alexandra Vargas Molina. Discursos del Cuerpo. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad Ciencias de la Comunicación. Comunicación Social y Periodismo. 2013. Tomado de: http://repository.uniminuto.edu:8080/jspui/bitstream/10656/2990/5/TC_BastidasCorredorAlba_2013.pdf

Cardona mateo. En cuerpo propio. Revista Diners. No. 290. Colombia, mayo de 1994. Pág. 78-82

Reisfeld Silvia. Tatuajes: Una mirada psicoanalítica. Paidós. Buenos aires, 2004.

CORRALES FIGUEROA CAROLINA. EL TATUAJE ¿UN FENOMENO DE INVESTIGACIÓN PARA EL PSICOANALISIS? Universidad Católica Popular del Risaralda. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Programa de Psicología Grupo de investigación: Clínica y Salud Mental Pereira-Risaralda 2009

Asceneth Sastre Cifuentes. Cuerpos que narran: la práctica del tatuaje y el proceso de subjetivación. Divers.: Perspect. Psicol. ISSN: 1794-9998. Vol. 7 No 1. 2011 pp. 179-191

LUIS GABRIEL CALDERÓN SILVA. El tatuaje como elemento simbolico..
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE. FACULTAD DE COMUNICACIÓN
SOCIAL. DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN. PROGRAMA
COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO. SANTIAGO DE CALI 2014.

María Josefa Erreguerena Albaitero. Cornelius Castoriadis: sus conceptos. ANUARIO
2001. UAM-X. MÉXICO. 2002. PP. 39-47

CORNELIUS CASTORIADIS. EL IMAGINARIO SOCIAL INSTITUYENTE. Cornelius .
El Imaginario Social Instituyente. Zona Erógena. N° 35. 1997

Calderón Gabriel Luis. El tatuaje como elemento simbólico. Universidad Autónoma de
occidente. Cali, 2014.

David Le Breton. El tatuaje o la firma del yo. Casimiro libros. Madrid, 2013.

Rossi Martínez Sandra. La piel como superficie simbólica, procesos de transculturación en
el arte contemporáneo. Madrid: FCE, 2011. Pág. 195.